



2. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO



Responder a las siguientes preguntas:

- ¿El hombre puede conocer el mundo tal y como es?
- ¿Con el tiempo podremos llegar a saberlo todo, o hay cosas que nunca podremos saber? En este último caso, ¿por qué?
- ¿De qué nos podemos fiar más, de la razón o de los sentidos?
- ¿Qué tienen los conocimientos verdaderos que no tienen los falsos?
- ¿Podemos estar completamente seguros de algo? ¿De qué? ¿En qué nos basaríamos para ello?

Estas preguntas son muy generales y van muy al fondo de la cuestión del conocimiento. Son preguntas filosóficas sobre el conocimiento. En este tema veremos que conocer no consiste simplemente en que nuestra mente refleje las cosas tal y como son, sino que, al conocerlas, en virtud de nuestra propia forma de conocer, las transformamos. Conocemos gracias a nuestra propia forma de conocer; pero ella misma nos veda amplios campos de la realidad, inasequibles para nosotros (que quizás conociéramos si tuviéramos otra forma de conocer). Por otra parte, también veremos lo difícil que es encontrar un criterio que nos permita saber que nuestro conocimiento es verdadero, para poder estar seguros de él, y como, a lo sumo, tendremos que conformarnos con una mera probabilidad.

El tema se va a dividir en los siguientes apartados:

1. La teoría del conocimiento
2. El conocimiento
3. Posibilidad del conocimiento
4. La objetividad del conocimiento
5. Origen del conocimiento
6. La verdad
7. La certeza
8. El criterio

1. LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO.

La teoría del conocimiento es la parte de la filosofía que estudia el conocimiento. También recibe los nombres de

gnoseología, epistemología y crítica. Al estudiar filosóficamente el conocimiento se diferencia de otras disciplinas que también lo estudian desde otros puntos de vista, como la psicología, que estudia como se produce y la lógica, que estudia como debe ser el razonamiento correcto.

Reflexiones sobre el conocimiento siempre ha habido, aunque su estudio filosófico cobró especial importancia en la Edad Moderna, con **Descartes** (s. XVII), el **empirismo** (s. XVII-XVIII) y **Kant**. En la actualidad Edmund **Husserl** también ha hecho importantes contribuciones a su estudio, y la **sociología del conocimiento** y la **filosofía del lenguaje** han añadido puntos de vista desde donde mirarlo de un modo novedoso.

La teoría del conocimiento surge con lo que se llama la **actitud crítica**. La actitud crítica con respecto al conocimiento aparece cuando plantea problemas la actitud natural, la concepción del conocimiento propia del hombre normal, y que en la filosofía había imperado hasta la modernidad. Consiste básicamente en la creencia optimista e ingenua en el poder de nuestro conocimiento, en que el hombre, en principio, puede conocer todas las cosas (si no es así es simplemente o una cuestión de tiempo o porque aún no ha encontrado la forma de hacerlo) y, además, tal y como son. Sin embargo, en un determinado momento, en la modernidad, el hombre comienza a preocuparse por el hecho de que nuestro conocimiento está lleno de errores, de que continuamente estamos rectificando nuestras opiniones, de que el campo del conocimiento del hombre parece un campo de batalla, donde nadie se pone de acuerdo; el conocimiento se torna problemático, por lo que se ve la necesidad de que, antes de aventurarnos a conocer, deberíamos conocer nuestro conocer, examinar cuáles son sus garantías y hasta donde llega su poder.



Basándose en el siguiente texto de Descartes, hacer un ejercicio de reflexión sobre el conocimiento, contestando a la pregunta de si conviene ser confiado y soberbio sobre nuestras capacidades o si, por el contrario, es más prudente ser cauto, como era este filósofo.

“Desde mis años infantiles he amado el estudio. Desde que me persuadieron de que estudiando se podía adquirir un conocimiento claro y seguro de lo que es útil a la vida, el estudio fue mi ocupación favorita. Pero tan pronto como terminé de aprender lo necesario para ser considerado como persona docta, cambié enteramente de opinión porque eran tantos y tan grandes mis errores y las dudas que a cada momento me asaltaban, que me parecía que instruyéndome no había conseguido más que descubrir mi propia ignorancia. Y, sin embargo, yo estaba en una de las más célebres escuelas de Europa, en contacto con hombres sabios, si es que los haya en la tierra; aprendí todo

lo que ellos sabían, y no satisfecho con las ciencias que me enseñaron, estudié los libros que trataban de las más raras, de las menos exploradas por los hombres de estudio. Observaba los juicios que sobre mí hacían los profesores y noté que no se me consideraba inferior a mis condiscípulos, y eso que algunos de éstos sucedieron a nuestros maestros, lo cual prueba que no carecían de talento. Nuestro siglo me parecía más fértil de grandes inteligencias que ninguno de los precedentes. Todo esto me inducía a juzgar a los demás por mí mismo y a pensar que no había en el mundo una doctrina capaz de satisfacerme por completo, de darme la certidumbre a que mi espíritu aspiraba (...)

Nada diré de la filosofía, pero sí haré constar la impresión que en mi ánimo produjo. Al ver que la habían cultivado las inteligencias más elevadas de todos los siglos, y a pesar de ello nada quedaba fuera de discusión, libre de duda no tuve la presunción de conseguir lo que hasta entonces nadie había conseguido. Consideré las innumerables opiniones que acerca de una misma cosa pueden tener los sabios, vi que todas ellas se encuentran con frecuencia muy lejos de la verdad y desde aquel momento creía falso, o poco menos, todo lo que se presentaba a mi inteligencia aun con el carácter de verosímil". (DESCARTES, *Discurso del método*.)

2. EL CONOCIMIENTO.



¿Cómo será el mundo para los animales?

El conocimiento es una **actividad humana**. Esto es importante de cara a poder entenderlo, porque no estamos investigando el conocimiento en general, sino el conocimiento humano. Seguramente la forma humana de conocer sea diferente a las demás formas de conocer de las diferentes especies de animales. ¿Cómo será el mundo para los animales?: eso es cosa de la que no podemos hacernos ni idea.

El conocimiento es la principal forma de entrar en contacto con las cosas, con las demás personas, con nosotros mismos. Es, además, una de las actividades humanas más importantes, puesto que posibilita otras muchas, las cuales no podrían realizarse si no dispusiéramos de conocimiento. De cualquier forma hay que tener en cuenta que el hombre cuando conoce hace, además, a la vez, muchas otras cosas. El conocimiento

nunca se da aislado; el comportamiento humano es siempre unitario. Cuando olemos una flor no nos limitamos a sentir su olor, sino que mostramos nuestro agrado, y, a lo mejor, decidimos regalársela a alguien.

También es **unitario** el propio conocimiento en sus diferentes niveles: sensación, percepción, memoria, imaginación, pensamiento, etc. Siempre que conocemos se ven implicadas todas

esas facultades. Cuando digo que veo un bolígrafo, ¿qué datos realmente en ese momento me están llegando a los ojos? El hombre no conoce datos desnudos, sino objetos, esto es, que tienen una significación, sentido, y en su elaboración entran en juego todas las facultades del sujeto.

ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO

- Sujeto
- Cosa
- Objeto conocido

Cabe distinguir en el conocimiento los siguientes elementos:

En primer lugar tiene que haber una **cosa** que vaya a ser conocida, y, en segundo lugar, un **sujeto (conciencia, mente, etc.)**, alguien que conozca. De resultados de ese conocimiento surgirá el **objeto conocido**, diferente a la cosa, pues es claro que no es la cosa física la que va a pasar al sujeto al ser conocida. La importancia que uno y otra,

sujeto y cosa, vayan a tener en la elaboración del objeto conocido se ha sometido a debate por los filósofos a lo largo de la historia de la filosofía, como veremos más adelante.

Los filósofos del conocimiento, especialmente Husserl, han destacado, también como elemento importante del conocimiento, la **intencionalidad**, que es el dirigirse, volcarse el sujeto sobre la cosa, con el fin de conocerla. Husserl es el autor que más ha insistido en este hecho.

3. POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO.

Con respecto a este problema cabe tres posiciones: el dogmatismo, el escepticismo y el criticismo.

El **dogmatismo** es el nombre que recibe el realismo ingenuo con respecto a este problema, representando la confianza absoluta en el poder del conocimiento.

El **escepticismo** es la posición contraria. Fue fundado por Pirrón de Elis (s. IV-III a.C.), quien sostuvo que el sabio debe suspender el juicio, absteniéndose de opinar. Sus discípulos posteriores sistematizaron las razones que pueden llevar a suspender el juicio. Sexto Empírico (s. III d. C.) las redujo a dos: nada es evidente por sí mismo, puesto que no hay más que ver la gran diversidad de opiniones que hay sobre cualquier cosa, y nada es evidente por otra cosa, pues

- **DOGMATISMO:**
El conocimiento es absolutamente posible.
- **ESCEPTICISMO:**
El conocimiento es absolutamente imposible.
- **CRITICISMO:**
El conocimiento es posible, pero limitado.

entonces ésta otra lo sería por otra, y, así, hasta el infinito o hasta incurrir en un círculo vicioso.

El escepticismo se puede limitar a los conocimientos absolutos, en cuyo caso se llama **relativismo**. Se han señalado factores individuales (en cuyo caso es mejor llamarlo **subjetivismo**), de especie, sociales, culturales, históricos, económicos, lingüísticos, etc., como causa del relativismo. Con respecto a estos últimos, puede ponerse como ejemplo el hecho de que los chinos tengan mayor facilidad que nosotros para percatarse del carácter mutable del mundo, dado que en su lengua tiene más peso el verbo que el sustantivo, lo contrario que en la nuestra. Es célebre a nuestro propósito la frase del filósofo sofista Protágoras (V a. C): "el hombre es la medida de todas las cosas". No saben, por cierto, los estudiosos si Protágoras se refería al individuo particular (p. ej. a uno un mismo día le puede parecer caluroso y a otro frío) o a la especie humana en general.

Actualmente, la sociología del conocimiento y la filosofía del lenguaje han puesto de manifiesto lo mucho que nuestro conocimiento está influido por ambos factores, la sociedad y el lenguaje. En el caso de la filosofía del lenguaje, su tesis central es que todo el conocimiento filosófico obedece a malentendidos producidos por las palabras.

La objeción clásica al escepticismo es que es contradictorio, pues afirma conocer que es imposible el conocimiento. Como dice San Agustín: "Quien duda, sabe que duda", Luego ya sabe algo.

El **criticismo** representaría una especie de término medio entre el dogmatismo y el escepticismo. Kant, el representante más importante del criticismo, llevó a cabo una crítica del dogmatismo por su ingenuo optimismo; pero, por otra parte, creía que el conocimiento era posible (así destacaba el hecho del desarrollo asombroso de la ciencia en su tiempo), al menos dentro de ciertos límites. Según Kant, no podemos conocer las cosas entera y exactamente como son, porque al conocerlas las transformamos de acuerdo con nuestra forma de conocer, ni tampoco podemos conocer todas las cosas, porque muchas de ellas no se adaptan a nuestra forma de conocer.

El conocimiento, por tanto, sería posible, pero limitado. Este **límite** sería un límite absoluto, insuperable, pues vendría impuesto por la forma de conocer del sujeto (esto es, que nuestro desconocimiento no sería meramente una cuestión de tiempo, sino que no tendríamos ninguna esperanza de que en el futuro pudiéramos conocer ciertas cosas).



¿Verdad
absoluta o relativa?
Reflexionar sobre estos
versos de Antonio
Machado:

"¿Tu verdad? No, la Verdad,
y ven conmigo a buscarla.
La tuya guárdatela."

4. LA OBJETIVIDAD DEL CONOCIMIENTO.

Kant llevó a cabo una auténtica revolución en teoría del conocimiento. Desde Kant ya no pensamos que conocer sea reflejar la realidad, sino transformarla. Kant pensaba que no había que dar por supuesto, como se había venido haciendo hasta entonces, que nuestro conocimiento sea un reflejo de las cosas, y aventurarse, a partir de esto, de un modo optimista, a conocer. Muy al contrario, se tendría que proceder a una **crítica** de nuestro conocimiento, para ver, primero, hasta qué punto es cierto ese supuesto. Después de esta crítica, Kant llegó a la conclusión de que esto no era así, de que nuestro conocimiento depende en parte de la realidad y en parte de nosotros mismos.



También con respecto a este problema se han dado históricamente tres posiciones: el realismo, el idealismo y una posición intermedia entre los dos, con diversos grados de acercamiento a uno o a otro, según los autores.

El **realismo** se decanta del lado de la cosa. Sostiene que las cosas existen independientemente del

REALISMO

- Las cosas existen independientemente del sujeto que conoce.
- El sujeto puede conocerlas tal y como son.

IDEALISMO

- La realidad es una creación del sujeto.

EL REALISMO

REALISMO INGENUO

- No distingue entre cosa y objeto conocido.

REALISMO NATURAL

- El objeto conocido es una copia de la cosa.

REALISMO CRÍTICO

- Sólo son una copia las cualidades primarias. Las cualidades secundarias son subjetivas.

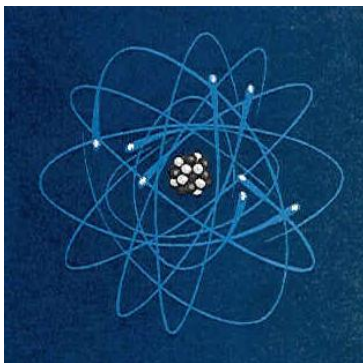
sujeto cognoscente, y que éste puede conocerlas tal y como son. No obstante, cabe tres formas de realismo: ingenuo, natural y crítico.

El **realismo ingenuo** no distingue entre la cosa y el objeto conocido. Esta concepción del conocimiento fue la primera en la historia de la filosofía, y también es la primera en la biografía de una persona.



Hoy día la concepción realista del conocimiento como copia de la realidad es insostenible. Magritte, *Cumbres*.

El **realismo crítico** distingue entre **cualidades primarias** y **cualidades secundarias**. Las primeras son las propiedades mensurables de las cosas: tamaño, forma, posición en el espacio y en el tiempo, etc., y son objetivas. Las secundarias, en cambio, son los colores, sonidos, olores, sabores, etc., y son subjetivas. Estas últimas son el resultado del contacto entre las cosas y nuestro sistema nervioso. Así, por ejemplo, lo que hay fuera



La física nos ha enseñado que el mundo real es muy distinto a nuestro mundo cotidiano.

El **realismo natural** distingue entre la cosa y el objeto conocido. La cosa es trascendente, mientras que el objeto conocido es inmanente en la conciencia, constituyendo el contenido del acto subjetivo de conocer. El objeto conocido es una copia, reproducción de la cosa. El sujeto es pasivo, receptivo, y refleja fielmente, como un espejo, la cosa. Esta concepción del conocimiento es típica de la Antigüedad y de la Edad Media.

El realismo natural no es hoy sostenible debido al criticismo filosófico y al progreso de la ciencia.



Buscar información, individualmente o por grupos pequeños, en obras de consulta, bibliotecas o en la biblioteca del Instituto, sobre las diferentes formas de percibir el mundo que hay entre los animales. Después, algunos de estos datos se podrán exponer en clase.

de nuestra mente es una onda de luz, pero nosotros lo que sentimos es un color; lo que hay fuera de nuestra mente es una vibración del aire, pero nosotros lo que sentimos es un sonido. Nuestro sistema nervioso nos impide, en cambio, ver los rayos infrarrojos o ultravioletas. Sin embargo, se sabe que las abejas sí pueden, aunque no pueden ver el rojo. Los perros, por su parte, ven en blanco y negro. La física ha descubierto que el mundo real es

un entramado de materia y antimateria, leptones y quarks, fuerzas gravitatorias y electromagnéticas; algo muy distinto a nuestro mundo cotidiano.



Comentar el siguiente texto:

“HILAS.- Concedo que la luz y los colores en tanto que son percibidos inmediatamente por nosotros no existen fuera del espíritu, pero en sí mismos son solamente movimientos y configuraciones de ciertas partículas insensibles de materia.

FILONÚS.- Los colores, pues, en el sentido vulgar o tomados como los objetos inmediatos de la vista, no pueden corresponder más que a una substancia percipiente.

HIL.- Eso es lo que yo digo.

FIL.- Bien. Ya que estás de acuerdo en cuanto a las cualidades sensibles que sólo se consideran como colores por todo el género humano, puedes pensar lo que te plazca con respecto de los colores invisibles de los filósofos. No es mi asunto discutir acerca de ellos; sólo te diré que deliberes si te parece prudente afirmar que el rojo y el verde que vemos no son colores reales, sino que lo son ciertos movimientos y figuras desconocidas que nadie pudo o podrá ver. ¿No son estas nociones extrañas y no se hallan sometidas a muchas inferencias ridículas, como aquellas a que te viste obligado a renunciar antes en el caso de los sonidos?

HIL.- Francamente confieso, Filonús, que es en vano resistir más largo tiempo. Colores, sonidos, sabores, en una palabra, todas las llamadas cualidades secundarias no tienen una existencia fuera del espíritu. Pero por esta afirmación no debe suponerse que se destruye algo de la realidad de la materia o de los objetos externos; el ver no es más que lo que numerosos filósofos mantienen, los cuales sin embargo se hallan lo más lejos posible de negar la materia. Para la clara comprensión de eso debes saber que las cualidades sensibles se dividen por los filósofos en primarias y secundarias. Las primeras son: extensión, figura, solidez, gravedad, movimiento y reposo. Y afirman que éstas existen realmente en los cuerpos. Las últimas son las antes enumeradas, o brevemente todas las cualidades sensibles, excepto las primarias, y mantienen que aquéllas son sólo sensaciones o ideas, no existiendo más que en el espíritu. Pero de todo esto, no lo dudo, estás informado. Por mi parte, hace largo tiempo sabía que existía una opinión semejante entre los filósofos, pero no me he convencido totalmente de ella hasta ahora”.(BERKELEY, *Tres diálogos entre Hilas y Filonús.*)

El **idealismo**, al contrario que el realismo, sostiene que las cosas no existen independientemente del sujeto que las conoce, sino que son un producto, creación de éste. El sujeto es **activo**, dinámico. Dentro del idealismo cabe diversos grados. El

Se conoce como **idealismo alemán** a un movimiento filosófico que se desarrolló en Alemania durante la primera mitad del siglo XIX

Los idealistas alemanes se proclamaban herederos filosóficos de Kant y los más importantes fueron J. G. **Fichte** (1762-1814), F. W. **Schelling** (1755-1854) y G. W. F. **Hegel** (1770-1831).

idealismo alemán (s. XIX), movimiento filosófico derivado de la filosofía kantiana, sostuvo un **idealismo absoluto**, total, donde la totalidad de la realidad es un producto del espíritu. El

idealismo de Kant, en

cambio, era un idealismo a medias, donde el objeto conocido ("fenómeno") era a la vez producto de la "cosa en sí" y de la mente. Kant es quien introduce en teoría del conocimiento el plano **trascendental**. Hay en el sujeto unos elementos trascendentales o **a priori** (independientes de la experiencia), constitutivos de nuestra forma de conocer, que a la vez posibilitan (sin ellos no hay conocimiento), condicionan (imponen sus características al objeto conocido) y limitan el conocimiento (las cosas que no se adapten a estos elementos no pueden ser conocidas). El espacio y el tiempo, por ejemplo, son elementos a priori: gracias a ellos conocemos las cosas (en el espacio y en el tiempo); pero también por ellos no podemos conocerlas como son, sino sometidas al espacio y al tiempo, y, además, no podemos conocer las cosas que no se pueden dar en el espacio y el tiempo.

Caben posiciones aún más cercanas al realismo que la de Kant, quien, a pesar de todo, concedió muy poco papel a la cosa en sí en la producción del conocimiento. En efecto, el fenómeno constaba de una "materia" y de una "forma", y, mientras que la primera, proveniente de la cosa en sí, era totalmente amorfa, todas las características, según Kant, eran responsabilidad del sujeto. Según estas posiciones intermedias, como la de **Husserl**, Nicolai **Hartmann** (1888-1950), etc., el sujeto constituiría el objeto del conocimiento (**posibilitando, condicionando y limitando** el conocimiento), pero no totalmente, pues tanto la cosa como el sujeto aportarían ambos determinaciones, estructuras, al objeto conocido.

Téngase en cuenta, por cierto, que este sujeto del que estamos hablando no es psicológico, empírico, sino trascendental. No es nuestro yo, del que tenemos experiencia, puesto que es la

TERMINOLOGÍA KANTIANA

- **Crítica:** Investigación sobre el conocimiento, exactamente sobre sus límites.
- **Cosa en sí:** cosa.
- **Fenómeno:** objeto conocido.
- **Trascendental o a priori:** independiente de la experiencia.
- **Materia:** Parte del objeto conocido proveniente de la cosa en sí.
- **Forma:** Parte del objeto conocido proveniente del sujeto.
- **Idealismo trascendental:** idealismo a medias. El objeto conocido no es enteramente producto del sujeto, sino tanto de la cosa como del sujeto.



Comentar el siguiente texto:

“El “realismo ingenuo” de todo hombre de buen sentido que no haya pasado por un manicomio o por la escuela de los filósofos idealistas consiste en admitir que las cosas, el medio, el mundo, existen *independientemente* de nuestra sensación, de nuestra conciencia, de nuestro yo y del hombre en general. La misma experiencia (en el sentido humano de la palabra y no en el sentido que le adjudican los discípulos de Mach), que ha creado en nosotros la inquebrantable convicción de que existen, independientemente de nosotros, otros hombres y no simples complejos de mis sensaciones de lo alto, de lo bajo, de lo amarillo, de lo sólido, etc. esta misma *experiencia* crea nuestra convicción de que las cosas, el mundo, el medio existen independientemente de nosotros. Nuestras sensaciones, nuestra conciencia son sólo la imagen del mundo exterior, y de suyo se comprende que el reflejo no puede existir sin lo reflejado, mientras que lo reflejado existe independientemente de su reflejo. El materialismo pone conscientemente en la base de su teoría del conocimiento la convicción “ingenua” de la humanidad. (Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*.)

condición de la experiencia de este.

Finalmente, debe considerarse en este punto que si la forma de conocer del sujeto posibilita, condiciona y limita el conocimiento, también la sociedad y el lenguaje realizan estas funciones, como han puesto de manifiesto la sociología del conocimiento y la filosofía del lenguaje. El hombre forma parte de una determinada sociedad, con su correspondiente cultura, desarrollo económico, etc., y también con su correspondiente forma de conocer (mítica, científica, etc.), que, en buena parte (hasta dónde sería objeto de debate), impone al individuo. E igual ocurre con el lenguaje, como saben ya muy bien los filósofos actuales. Así ocurre, por ejemplo, con las lenguas indoeuropeas, las cuales, a diferencia de otras, al poner especial énfasis en el sujeto gramatical, tienden a promover en el hablante una visión sustancialista del mundo.

5. ORIGEN DEL CONOCIMIENTO.

Nuestras dos facultades básicas de conocimiento son la razón, pensamiento y la observación, experiencia. Pero, ¿cuál de las dos tiene más importancia en este? También en este punto encontraremos dos posturas extremas y otra intermedia.



Responde a las siguientes preguntas:

- ¿Qué es la actitud crítica?
- ¿Por qué el conocimiento es unitario?
- ¿Cuáles son los tres elementos del conocimiento?
- ¿Qué es la intencionalidad?
- Relaciona los siguientes conceptos: escepticismo, relativismo, subjetivismo.
- ¿Qué es el criticismo?
- ¿Cuántas clases de realismo conoces?
- ¿Qué son las cualidades primarias y las cualidades secundarias?
- ¿Qué es el idealismo?
- Compara el idealismo absoluto del idealismo alemán con el idealismo trascendental de Kant.

El **racionalismo** se ha decantado por la razón. *Racionalismo* deriva del latín *ratio*, razón. El racionalismo se desarrolló sobre todo en el continente europeo durante el siglo XVII, siendo fundado por Descartes. Desconfía de la experiencia que nos proporcionan los sentidos y admite la existencia de ideas innatas (**innatismo**). La razón viene al mundo cargada de los conocimientos básicos, a partir de las cuales se pueden deducir todos los demás. Descartes desconfiaba de los sentidos porque continuamente se percataba de que nos engañan (como en el famoso ejemplo del remo sumergido en el agua, que parece que está doblado), sin embargo podía hallar muchas verdades evidentes, como cualquiera de las matemáticas (dos y tres son cinco, el cuadrado tiene cuatro lados), que él pensaba que eran innatas.

Para el **empirismo**, por contra, todo nuestro

El racionalismo y el empirismo son las dos corrientes filosóficas más importantes de la filosofía moderna. El racionalismo se desarrolla en el continente europeo durante el siglo XVII, y el empirismo se desarrolla en Inglaterra durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

Los racionalistas más importantes son los franceses **Descartes** y Nicolás **Malebranche** (1638-1715), el holandés Baruch **Spinoza** (1632-1677) y el alemán G. W. **Leibniz**. Los empiristas son todos británicos: Francis **Bacon**, Thomas **Hobbes** (1588-1679), John **Locke** (1630-1704), George **Berkeley** (1684-1753) y David **Hume** (1711-1776).

- **RACIONALISMO:** El conocimiento proviene de la razón.
- **EMPIRISMO:** El conocimiento proviene de la experiencia.
- **POSTURAS INTERMEDIAS (Aristóteles, Santo Tomás, Kant):** El conocimiento proviene de la razón y la experiencia.

influidos por el desarrollo tan extraordinario que, a partir del Renacimiento, tuvo la ciencia. La observación y la matemática eran dos elementos muy importantes de su método. Cada una de las dos corrientes se acogió a cada uno de estos dos momentos.

Desde siempre los filósofos se han sentido muy atraídos por la matemática, creyendo ver en ella un repertorio de verdades absolutas, evidentes, ciertas, universales y necesarias. En la actualidad los filósofos empiristas consideran las fórmulas matemáticas como meras hipótesis o acuerdos.

De cualquier forma, lo que sí está claro es que no hay experiencias, observaciones puras, que no estén contaminadas por otros factores del conocimiento: imaginación, memoria, pensamiento. Los datos de la experiencia no se reciben como datos desnudos, sino que tienen una significación, sentido y en su elaboración entran en juego todas las facultades del sujeto. No veo datos sino objetos. Decimos: "oigo un timbre" o "veo un bolígrafo", pero distíngase entre los datos que realmente llegan a mis sentidos y lo que digo que veo. Por ejemplo, no percibimos notas sueltas sino una melodía, ni vemos manchas en un papel, sino un escrito con sentido. La percepción es anterior a la sensación. Conocemos las sensaciones por abstracción.

También ha habido concepciones del conocimiento que han preferido integrar ambas facultades, razón y experiencia, de cara a un mejor resultado, como las de Aristóteles y Santo Tomás y Kant.

conocimiento proviene de la experiencia, negando la existencia de ideas innatas. *Empirismo* viene del griego *empeiría*, experiencia. El empirismo ha sido una constante en filosofía, sobre todo en el mundo anglosajón. Al mismo tiempo que el racionalismo, en Inglaterra se desarrolló la escuela que se llama *empirismo clásico* (Locke, Hobbes, Berkeley y Hume).

Ambos, racionalismo y empirismo, fueron muy



Platón abrió en Atenas un centro de enseñanza que se llamaba **Academia** (desde entonces a gran número de centros de enseñanza, científicos y otras instituciones se les ha llamado de esta forma). Se dice que encima de la puerta de la Academia había un cartel que ponía: "No entre aquí quien no sepa matemáticas".

Según **Aristóteles** y, siguiéndole, **Santo Tomás de Aquino** (1225-1274)), además de los sentidos y del conocimiento sensible, que el hombre comparte con los animales, también dispone del entendimiento o razón, medio de conocimiento superior y específico del hombre. Tres son sus funciones: intelectual o abstractiva, judicativa y discursiva; tres son sus productos, las formas generales del pensamiento: respectivamente concepto, juicio y razonamiento.

Kant, por su parte, llevó a cabo una síntesis de racionalismo y de empirismo. Tanto la sensibilidad como el

El **concepto** (p.ej. hombre) es lo que tienen en común los seres de la misma clase (Juan, Andrés, María, etc.), prescindiendo de las diferencias individuales (alto, bajo; rubio, moreno, etc.).

El **juicio** consiste en la atribución de un predicado a un sujeto, por ejemplo, afirmar el concepto "mortal" del concepto "hombre", en el juicio "el hombre es mortal".

El **razonamiento** es un enlace de juicios (p.ej. "todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego Sócrates es mortal").



Comentar el siguiente texto:

"No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia. Pues, ¿por dónde iba a despertarse la facultad de conocer, para su ejercicio, como no fuera por medio de objetos que hieren nuestros sentidos y ora provocan por sí mismos representaciones, ora ponen en movimiento nuestra capacidad intelectual para compararlos, enlazarlos, o separarlos y elaborar así, con la materia bruta de las impresiones sensibles, un conocimiento de los objetos llamado experiencia? Según el tiempo, pues, ningún conocimiento precede en nosotros a la experiencia y todo conocimiento comienza con ella.

Mas, si bien todo nuestro conocimiento comienza *con* la experiencia, no por eso originase todo él *en* la experiencia. Pues bien podría ser que nuestro conocimiento de experiencia fuera compuesto de lo que recibimos por medio de impresiones y de lo que nuestra propia facultad de conocer (con ocasión tan sólo de las impresiones sensibles) proporciona por sí misma, sin que distingamos este añadido de aquella materia fundamental hasta que un largo ejercicio nos ha hecho atentos a ello y hábiles en separar ambas cosas.

Es pues por lo menos una cuestión que necesita de una detenida investigación y que no ha de resolverse enseguida a primera vista, la de si hay un conocimiento semejante, independiente de la experiencia y aun de toda impresión de los sentidos. Esos conocimientos llámanse *a priori* y distínguense de los empíricos, que tienen sus fuentes *a posteriori*, a saber, en la experiencia.” (KANT, *Crítica de la razón pura*.)

entendimiento son necesarios para el conocimiento de los objetos. “Pensamientos sin contenido son vacíos, intuiciones sin conceptos son ciegos”. Si los objetos no son pensados, no se puede decir propiamente que sean conocidos. P. ej. ver colores, formas, etc., sin pensar que se trata de una casa. El entendimiento lo que hace es precisamente unir las sensaciones.

Otro problema importante en este punto es el de saber si disponemos de una intuición no sensible. **Intuición** es el conocimiento directo e inmediato de los objetos. El conocimiento sensible es intuitivo; el pensamiento en cambio es un conocimiento mediato, pues

trabaja sobre una experiencia ya previa. Pero, ¿es posible conocer las cosas de algún modo directamente, y no precisamente por los sentidos? Algunos filósofos han defendido formas de **intuición intelectual** u otros tipos de intuición.

Husserl, al contrario que Aristóteles, pensaba que las esencias no se conocían por abstracción, sino por medio de una intuición intelectual. Por ejemplo, no extraeríamos el concepto de verde de los objetos verdes, sino que nos daríamos cuenta que son verdes porque los consideraríamos ejemplos de verde. Otros filósofos nos han hablado de intuiciones del corazón, como Blas **Pascal** (1623-1662), para quien “el corazón tiene sus razones que la razón no conoce” y “conocemos la verdad no sólo por la razón, sino también por el corazón (...) Y en estos conocimientos del corazón



Debatir en clase la cuestión de si conocemos los valores por la razón o sentimentalmente.



El filósofo inglés Francis Bacon clasificó las causas de los errores humanos en cuatro categorías: naturales, individuales, producidos por el lenguaje y por la sumisión a la autoridad.

es donde la razón tiene que apoyarse", o como los **filósofos del "sentido moral"** de la Inglaterra del XVIII. Que una cosa o una acción sea buena, justa o se deba hacer, no se puede demostrar, sino que se conoce directamente, por intuición. También **Max Scheler** (1874-1928) defendió una "intuición sentimental" para la captación de los valores. Henri **Bergson** (1859-1948) habló de una intuición metafísica de nuestro interior y del interior de las cosas, que es vida, energía, libertad. Las experiencias místicas, finalmente, también entrarían dentro de este tema que estamos tratando.

6. LA VERDAD.

¿De todas las cosas que sabemos, cuántas de ellas serán verdaderas? Es muy fácil equivocarse. La historia de la humanidad ha sido una serie constante de errores. De nada nos serviría conocer si nuestros conocimientos no fueran verdaderos.

Francis Bacon (1561-1626) sistematizó las **causas de los errores humanos**, que hizo residir en los prejuicios, a los que llamó **ídolos**. Según Bacon, hay cuatro clases de ídolos: ídolos de la tribu, ídolos de la caverna, ídolos del foro e ídolos del teatro. Los ídolos de la tribu residen en la naturaleza humana, siendo, por tanto, comunes a todos los hombres, como el hecho de que tomemos por la verdad lo que en el fondo nos gustaría que lo fuese. Los ídolos de la caverna son individuales, como la educación que hemos recibido, nuestro temperamento, etc. Según Bacon, nos encierran como en una caverna. Los ídolos del foro (el foro en las ciudades romanas es la plaza, donde la gente se reúne para hablar y comerciar), residen en el lenguaje, causa de muchos errores. Los ídolos del teatro nos hacen creernos cosas solamente porque quien las dice tiene mucho prestigio, no porque las demuestre.

La palabra *verdad*, deriva etimológicamente del griego *alétheia*, que significa desvelamiento (de la realidad



Jules Carelier, *La verdad*.

verdadera oculta por las apariencias). En un principio, en los primeros filósofos, la verdad tenía un significado óntico más que gnoseológico, es decir, que se pensaba que la verdad era la realidad (la verdadera realidad) más que una propiedad del conocimiento. Sin embargo, pronto se traspasó la verdad de las cosas al conocimiento, y la tradición filosófica la ha entendido la mayor parte de las veces en sentido cognoscitivo.

La verdad también ha sido definida tradicionalmente como adecuación entre el entendimiento y las cosas ("adaequatio intellectus et rei"). La definición puede parecer exacta; no obstante, el problema es cómo entender esta adecuación. Sólo desde posiciones realistas puede entenderse como igualdad, o, en todo caso, como semejanza. Las posiciones intermedias entre el realismo y el idealismo prefieren utilizar los términos *correspondencia* o *simbolismo* (los conocimientos como símbolos de las cosas).

7. LA CERTEZA.

ESTADOS DE LA MENTE

- IGNORANCIA: Desconocimiento
- DUDA: Indecisión
- OPINIÓN: Probabilidad
- CERTEZA: Seguridad

No es lo mismo verdad que certeza. Puede haber verdad sin certeza y certeza sin verdad. La verdad es una propiedad de nuestros conocimientos, mientras que la certeza es un estado de la mente. La verdad puede darse en toda forma de conocimiento, mientras que la certeza sólo se puede dar en el juicio.

La mente se puede encontrar en cuatro

estados con respecto al conocimiento:

ignorancia, duda, opinión y certeza.

Hay **ignorancia** cuando hay **desconocimiento**. Por ejemplo, quien no sepa que Kant escribió la *Crítica de la razón pura* es ignorante con respecto a esa cuestión.

La **duda** se produce cuando las razones a favor y en contra se contrapesan, de modo que el sujeto no se decide ni por una ni por otra



- Hacer un ejercicio de reflexión sobre el tema de cuál es el mejor estado de la mente:

ignorancia, duda, opinión, certeza.

- Escribir casos concretos de situaciones en las que se pueda encontrar la mente con respecto a la verdad, esto es de ignorancia, duda, opinión y certeza.

posibilidad, mostrándose **indeciso**.

En la **opinión**, en cambio, la balanza se inclina de alguno de los dos lados; pero no tan contundentemente que no haya razones en contra. En este caso, el sujeto toma partido, pero considerándolo sólo **probable**. Por ejemplo, es una opinión que el Real Madrid vaya a ganar la liga.

El cuarto estado es el de la **certeza**, donde la balanza se inclina por completo hacia un lado, anulando totalmente las razones en contra. Hay **seguridad**. Por ejemplo, dos y dos son cuatro.

Podríamos preguntarnos: ¿cuál de los cuatro estados es el mejor? La ignorancia es bastante cómoda, ¿qué duda cabe que hay cosas que es mejor no saberlas!, pero otras puede ser peligroso desconocerlas. Es mejor saber que va a haber un terremoto, para así huir, con todas las incomodidades que esto conlleva. En la duda es claro que no nos encontramos a gusto, normalmente nos esforzamos por salir de ella. La opinión es buena porque evita muchos fanatismos, pero no basta porque seguimos corriendo el riesgo de equivocarnos. La certeza produce satisfacción, porque proporciona seguridad; pero la historia de la humanidad revela como los mayores crímenes han sido consecuencia de fe ciegas.

8. EL CRITERIO.

Criterio viene de *críno*, verbo griego que significa separar, distinguir. El criterio de verdad será aquella característica de nuestros

conocimientos por la que sabemos que son verdaderos, distinguiéndolos de los falsos. El criterio de verdad tiene que ser el mismo que el criterio de certeza, porque si sabemos que nuestro conocimiento es verdadero podremos estar ciertos de él.

Se han defendido diferentes criterios a lo largo de la historia:

La **escuela tradicionalista** francesa [el vizconde de **Bonald** (1754-1840) y Félicité Robert de **Lamennais** (1782-



Vas a reflexionar sobre la tradición. Hoy día esta idea está un poco de capa caída, ya que su opuesta, la idea de progreso, es una de las piezas fundamentales del engranaje de nuestro mundo. Así, hoy día se ensalza la juventud, todo lo nuevo, y, en cambio, se denigra la vejez (hasta el punto que la palabra *viejo* es ofensiva). Esto no siempre ha sido así. En otras culturas los ancianos han tenido un papel preponderante (en los indios americanos, etc.) e, incluso, siguen teniendo, como entre los gitanos. Reflexiona sobre la tradición, sobre el papel de los viejos en nuestra sociedad, sobre el tema de si no estamos desaprovechando su mucha experiencia, sobre el tema de si su contribución a la sociedad no debería ser mayor de la que es ahora.

1854)] ha propuesto la **tradición** como criterio de verdad. El problema de este criterio es que no avanzaría nuestro conocimiento, persistiendo continuamente en los mismos errores, si los hubiera.

La escuela escocesa del **sentido común** (Thomas Reid (1710-1796) ha preferido en cambio el sentido común. Desde luego, todo funcionaría mejor si aplicáramos el sentido común; pero hay que reconocer que también tiene fallos. La física moderna tuvo que entablar una feroz batalla contra la física aristotélica, la cual en buena parte estaba basada en el sentido común (la Tierra no se mueve, caen antes los cuerpos que más pesan, etc.), para vencerla.

El utilitarismo y el pragmatismo (XIX) han defendido el criterio de **utilidad**. Verdadero es lo útil. Como dice William James (1842-1910): "Lo verdadero, dicho brevemente, es sólo lo ventajoso en nuestro modo de pensar". El conocimiento no es un reflejo de las cosas, sino que consiste en una serie de instrumentos que nos resultan útiles para vivir. Cuando así sucede, tenemos que decir que son verdaderos. También el filósofo alemán Nietzsche (1844-1900) insiste en que la verdad es lo beneficioso para la vida y la mentira lo que le daña (aunque él no entiende la vida simplemente como conservación, sino más bien como superación).

Otro criterio es el de la **evidencia**. *Evidencia* deriva del latín *videre*, ver. Descartes fue su mayor propulsor. Pero ya vimos que su filosofía estaba influida por las matemáticas. El problema de la evidencia es que, aparte de en las matemáticas, es muy difícil encontrarla (si es que la matemática es evidente, pues ya vimos como muchos filósofos la consideran meramente hipotética).

El marxismo ha propuesto el criterio de la **praxis**. Son verdaderos nuestros conocimientos que se pueden llevar a la práctica. Como dice Marx (1818-1883): "El problema de si puede atribuirse al pensamiento humano una verdad objetiva no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la

práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento. La disputa en torno a la realidad o irrealidad del pensamiento -aislado de la práctica- es un problema *escolástico*".

El neopositivismo ha defendido como criterio de verdad la **verificación**. Esta se lleva a cabo mediante la observación o el experimento. El problema de la verificación se da en el caso

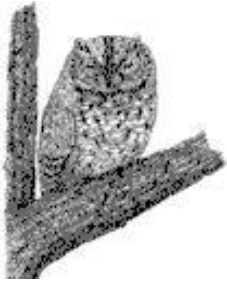
DIVERSOS CRITERIOS

- Tradición
- Sentido común
- Utilidad
- Praxis
- Evidencia
- Verificación



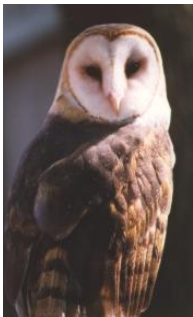
Haz una lista
de conocimientos
que tengas por
evidentes.

de los juicios universales, en los que sólo se puede obtener probabilidad, nunca certeza. En efecto, no se pueden verificar todos los casos, y, aunque se pudiera, quedarían fuera todos los referentes al futuro. Este problema se llama *problema de la inducción incompleta* y también *problema de Hume*, pues fue este autor inglés, David Hume, (1711-1776) quien lo planteó. Y es un problema importante, porque la ciencia consta de este tipo de juicios. "Aun admitiendo que el curso de las cosas siempre ha sido regular, ese único hecho no prueba que en el futuro continuará así. Es decir, de que el fuego haya quemado siempre en el pasado no puede inferirse que lo haga en el futuro", escribió nuestro autor.



Contesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se posicionan el racionalismo y el empirismo con respecto a las ideas innatas? ¿Y con respecto a las matemáticas?
- ¿Por qué la teoría del conocimiento de Aristóteles y de Santo Tomás es intermedia entre el racionalismo y el empirismo? ¿Y la de Kant?
- Indica algunas formas de intuición diferentes a la empírica.
- ¿En qué se diferencian la verdad y la certeza?
- ¿En qué se diferencian la ignorancia, la duda, la opinión y la certeza?
- ¿Cuántos criterios de verdad y de certeza conoces?
- ¿Qué problemas entraña la verificación como criterio de certeza?



VOCABULARIO

Crítica, sociología del conocimiento, empirismo, actitud crítica, sujeto, conciencia, cosa, objeto conocido, intencionalidad, dogmatismo, escepticismo, criticismo, relativismo, subjetivismo, realismo, idealismo, realismo ingenuo, realismo natural, realismo crítico, idealismo absoluto, idealismo trascendental, idealismo alemán, innatismo, entendimiento, concepto, juicio, razonamiento, intuición, intuición intelectual, sentido moral, verdad, error, certeza, ignorancia, duda, opinión, criterio, escuela tradicionalista francesa, escuela escocesa del sentido común, utilidad, evidencia, praxis, verificación, problema de la inducción incompleta.